

PREGUNTA PERSONAL: L'any 1912, el jove **Adolf Hitler** vivia a Viena, capital de la seva Àustria natal, on es guanyava la vida venent els quadres que pintava. Tenia 23 anys. El mateix any, el reputat jutge nord-americà **William Howard Taft**, qui era president dels Estats Units d'Amèrica des de feia tres anys, feia una rotunda afirmació en matèria de "superioritat racial". No sabem si el jove pintor austríac arribà a saber mai què pensava **Míster Taft** sobre aquesta qüestió...

Qui tenia "superioritat racial" sobre qui, i què és exactament el que això justifica, segons el president William H. Taft?

FONT: «LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA» (Eduardo Galeano, 1970)

LA VARITA MÁGICA DEL MERCADO MUNDIAL DESPIERTA A CENTROAMÉRICA

Las tierras de la franja centroamericana llegaron a la mitad del siglo pasado sin que se les hubiera inflingido mayores molestias. Además de los alimentos destinados al consumo, América Central producía la grana y el añil, con pocos capitales, escasa mano de obra y preocupaciones mínimas. La grana, insecto que nacía y crecía sin problemas sobre la espinosa superficie de los nopales, disfrutaba, como el añil, de una sostenida demanda en la industria textil europea. Ambos colorantes naturales murieron de muerte sintética cuando, hacia 1850, los químicos alemanes inventaron las anilinas y otras tintas más baratas para teñir las telas. Treinta años después de esta victoria de los laboratorios sobre la naturaleza, llegó el turno del café. Centroamérica se transformó. De sus plantaciones recién nacidas provenía, hacia 1880, poco menos de la sexta parte de la producción mundial de café. Fue a través de este producto como la región quedó definitivamente incorporada al mercado internacional. A los compradores ingleses sucedieron los alemanes y los norteamericanos; los consumidores extranjeros dieron vida a una burguesía nativa del café, que irrumpió en el poder político, a través de la revolución liberal de justo Rufino Barrios, a principios de la década de 1870. La especialización agrícola, dictada desde fuera, despertó el furor de la apropiación de tierras y de hombres: el latifundio actual nació, en Centroamérica, bajo las banderas de la libertad de trabajo. Así pasaron a manos privadas grandes extensiones baldías, que pertenecían a nadie o a la Iglesia o al Estado, y tuvo lugar el frenético despojo de las comunidades indígenas. A los campesinos que se negaban a vender sus tierras se los enganchaba, por la fuerza, en el ejército: las plantaciones se convirtieron en pudrideros de indios; resucitaron los mandamientos coloniales, el reclutamiento forzoso de mano de obra y las leyes contra la vagancia. Los trabajadores fugitivos eran perseguidos a tiros; los gobiernos liberales modernizaban las relaciones de trabajo instituyendo el salario,

pero los asalariados se convertían en propiedad de los flamantes empresarios del café. En ningún momento, todo a lo largo del siglo transcurrido desde entonces, los períodos de altos precios se hicieron notar sobre el nivel de los salarios, que continuaron siendo retribuciones de hambre sin que las mejores cotizaciones del café se tradujeran nunca en aumentos. Este fue uno de los factores que impidieron el desarrollo de un mercado interno de consumo en los países centroamericanos (84 Edelberto Torres-Rivas, *Procesos y estructuras de una sociedad dependiente (Centroamérica)*, Santiago de Chile, 1959). Como en todas partes, el cultivo del café desalentó, en su expansión sin frenos, la agricultura de alimentos destinados al mercado interno. También estos países fueron condenados a padecer una crónica escasez de arroz, frijoles, maíz, trigo y carne. Apenas sobrevivió una miserable agricultura de subsistencia, en las tierras altas y quebradas donde el latifundio acorraló a los indígenas al apropiarse de las tierras bajas de mayor fertilidad. En las montañas, cultivando en minúsculas parcelas el maíz y los frijoles imprescindibles para no caerse muertos, viven durante una parte del año los indígenas que brindan sus brazos, durante las cosechas, a las plantaciones. Estas son las reservas de mano de obra del mercado mundial. La situación no ha cambiado: el latifundio y el minifundio constituyen, juntos, la unidad de un sistema que se apoya sobre la despiadada explotación de la mano de obra nativa. En general, y muy especialmente en Guatemala, esta estructura de apropiación de la fuerza de trabajo aparece identificada con todo un sistema del desprecio racial: los indios padecen el colonialismo interno de los blancos y los mestizos, ideológicamente bendito por la cultura dominante, del mismo modo que los países centroamericanos sufren el colonialismo extranjero (85 *Carlos Guzmán Bóckler y Jean-Loup Herbert, Guatemala: una interpretación histórico-social, México, 1971*)

Desde principios de siglo aparecieron también, en Honduras, Guatemala y Costa Rica, los enclaves bananeros. Para trasladar el café a los puertos, habían nacido ya algunas líneas de ferrocarril financiadas por el capital nacional. Las empresas norteamericanas se apoderaron de esos ferrocarriles y crearon otros, exclusivamente para el transporte del banano desde sus plantaciones, al tiempo que implantaban el monopolio de, los servicios de luz eléctrica, correos, telégrafos, teléfonos y, servicio público no menos importante, también el monopolio de la política: en Honduras, «una mula cuesta más que un diputado» y en toda Centroamérica los embajadores de Estados Unidos presiden más que los presidentes. La United Fruit Co. deglutió a sus competidores en la producción y venta de bananas, se transformó en la principal latifundista de Centroamérica; y sus filiales acapararon el transporte ferroviario y marítimo; se hizo dueña de los puertos, y dispuso de aduana y policía propias. El dólar se convirtió, de hecho, en la moneda nacional centroamericana.

LOS FILIBUSTEROS AL ABORDAJE

En la concepción geopolítica del imperialismo, América Central no es más que un apéndice natural de los Estados Unidos. Ni siquiera Abraham Lincoln, que también pensó en anexar sus territorios, pudo escapar a los dictados del «destino manifiesto» de la gran potencia sobre sus áreas contiguas (86 Darcy Ribeiro, *Las Américas y la civilización*, tomo III: *Los pueblos trasplantados. Civilización y desarrollo*, Buenos Aires, 1970.)

A mediados del siglo pasado, el filibustero William Walker, que operaba en nombre de los banqueros Morgan y Garrison, invadió Centroamérica al frente de una banda de asesinos que se llamaban a sí mismos «la falange americana de los inmortales». Con el respaldo oficioso del gobierno de los Estados Unidos, Walker robó, mató, incendió y se proclamó presidente, en expediciones sucesivas, de Nicaragua, El Salvador y Honduras. Reimplantó la esclavitud en los territorios que sufrieron su devastadora ocupación, continuando, así, la obra filantrópica de su país en los estados que habían sido usurpados, poco antes, a México.

A su regreso fue recibido en los Estados Unidos como un héroe nacional. Desde entonces se sucedieron las invasiones, las intervenciones, los bombardeos, los empréstitos obligatorios y los tratados firmados al pie del cañón. En 1912 el presidente William H. Taft afirmaba: «No está lejano el día en que tres banderas de barras y estrellas señalen en tres sitios equidistantes la extensión de nuestro territorio: una en el Polo Norte, otra en el canal de Panamá y la tercera en el Polo Sur. Todo el hemisferio será nuestro, de hecho, como, en virtud de nuestra superioridad racial, ya es nuestro moralmente» (87 Gregorio Selser, *Diplomacia, garrote y dólares en América Latina*, Buenos Aires, 1962.). Taft decía que el recto camino de la justicia en la política externa de los Estados Unidos «no excluye en modo alguno una activa intervención para asegurar a nuestras mercancías y a nuestros capitalistas facilidades para las inversiones beneficiosas». Por la misma época, el ex presidente Teddy Roosevelt recordaba en voz alta su exitosa amputación de tierra a Colombia: «I took the Canal», decía el flamante Premio Nobel de la Paz, mientras contaba cómo había independizado a Panamá (88 Claude Julien, *L'Empire Américain*. Paris, 1968). Colombia recibiría, poco después, una indemnización de veinticinco millones de dólares: era el precio de un país, nacido para que los Estados Unidos dispusieran de una vía de comunicación entre ambos océanos. Las empresas se apoderaban de tierras, aduanas, tesoros y gobiernos; los marines desembarcaban por todas partes para «proteger la vida y los intereses de los ciudadanos norteamericanos», coartada igual a la que utilizarían, en 1965, para borrar con agua bendita las huellas del crimen de la Dominicana. La bandera envolvía otras mercaderías. El comandante Smedley D. Butler, que encabezó muchas de las expediciones, resumía así su propia actividad, en 1935, ya retirado: «Me he pasado treinta y tres años y cuatro meses en el servicio activo, como miembro de la más ágil fuerza militar de este país: el Cuerpo de Infantería de Marina. Serví en todas las jerarquías, desde teniente segundo hasta general de división Y durante todo ese período me pasé la mayor parte del tiempo en funciones de pistolero de primera clase para los Grandes Negocios, para Wall Street y los banqueros. En una palabra, fui un pistolero del capitalismo... Así, por ejemplo, en 1914 ayudé a hacer que México y en especial Tampico, resultasen una presa fácil para los intereses petroleros norteamericanos. Ayudé a hacer que Haití y Cuba fuesen lugares decentes para el cobro de rentas por parte del National City Bank... En 1909-1912 ayudé a purificar a Nicaragua para la casa bancaria internacional de Brown Brothers. En 1916 llevé la luz a la República Dominicana, en

nombre de los intereses azucareros norteamericanos. En 1903 ayudé a 'pacificar' a Honduras en beneficio de las compañías fruteras norteamericanas»⁽⁸⁹⁾ Publicado en *Common Sense*, noviembre de 1935. V. Leo Huberman, *Man's Wordly Goods. The Story of the Wealth of Nations*, Nueva York, 1936.). En los primeros años del siglo, el filósofo William James había dictado una sentencia poco conocida: «El país ha vomitado de una vez y para siempre la Declaración de Independencia...». Por no poner más que un ejemplo, los Estados Unidos ocuparon Haití durante veinte años y allí, en ese país negro que había sido el escenario de la primera revuelta victoriosa de los esclavos, introdujeron la segregación racial y el régimen de trabajos forzados, mataron mil quinientos obreros en una de sus operaciones de represión (según la investigación, del Senado norteamericano en 1922) y, cuando el gobierno local se negó a convertir el Banco Nacional en una sucursal del National City Bank de Nueva York, suspendieron el pago de sus sueldos al presidente y a sus ministros, para que recapacitaran⁽⁹⁰⁾ William Krehm, *Democracia y tiranías en el Caribe*, Buenos Aires, 1959.).

Historias semejantes se repetían en las demás islas del Caribe y en toda América Central, el espacio geopolítico del *Mare Nostrum* del Imperio, al ritmo alternado del *big stick* o de «la diplomacia del dólar».

El Corán menciona al plátano entre los árboles del paraíso, pero la *bananización* de Guatemala, Honduras, Costa Rica, Panamá, Colombia y Ecuador permite sospechar que se trata de un árbol del infierno. En Colombia, la United Fruit se había hecho dueña del mayor latifundio del país cuando estalló, en 1928, una gran huelga en la costa atlántica. Los obreros bananeros fueron aniquilados a balazos, frente a una estación de ferrocarril. Un decreto oficial había *sido* dictado: «Los hombres de la fuerza pública quedan facultados para castigar por las armas...» y después no hubo necesidad de dictar ningún decreto para borrar la matanza de la memoria oficial del país⁽⁹¹⁾ Este es el tema de la novela de Alvaro Cepeda Samudio, *La casa grande* (Buenos Aires, 1967), y también integra uno de los capítulos de *Cien años de soledad* (Buenos Aires, 1967) de Gabriel García Márquez: «Seguro que fue un sueño», insistían los oficiales.). Miguel Angel Asturias narró el proceso de la conquista y el despojo en Centroamérica. *El papa verde* era Minor Keith, rey sin corona de la región entera, padre de la United Fruit, devorador de países. «Tenemos muelles, ferrocarriles, tierras, edificios, manantiales -.enumeraba el presidente-; corre el dólar, se habla el inglés y se enarbola nuestra bandera...» «Chicago no podía menos que sentir orgullo de ese hijo que marchó con una mancuerna de pistolas y regresaba a reclamar su puesto entre los emperadores de la carne, reyes de los ferrocarriles, reyes del cobre, reyes de la goma de mascar»⁽⁹²⁾ El ciclo comprende las novelas *Viento fuerte*, *El papa verde* y *Los ojos de los enterrados*, trilogía publicada en Buenos Aires en la década del 50. En *Viento fuerte*, uno de los personajes, Mr. Pyle, dice proféticamente: «Si en lugar de efectuar nuevas plantaciones, nosotros compramos a los productores particulares su fruta, se ganará mucho hacia el futuro». Esto es lo que actualmente ocurre en Guatemala: la United Fruit --ahora United Brands-- ejerce su monopolio bananero a través de los mecanismos de comercialización, más eficaces y menos riesgosos que la producción directa. Cabe anotar que la producción de bananas cayó verticalmente en la década del sesenta, a partir del momento en que la United Fruit decidió vender y/o arrendar sus plantaciones de Guatemala, amenazadas por los hervores de la agitación social.)

En *El paralelo 42* John Dos Passos trazó la rutilante biografía de Keith, biografía de la empresa: «En Europa y Estados Unidos la gente había comenzado a comer plátanos, así que tumbaron la selva a través de América Central para sembrar plátanos y construir ferrocarriles para transportar los plátanos, y cada año más vapores de la Great White Fleet iban hacia el norte repletos de plátanos, y esa es la historia del imperio norteamericano en el Caribe y del canal de Panamá y del futuro canal de Nicaragua y los *marines* y los acorazados y las bayonetas...».

← TASCA [5] (II) →

CONDICIONS:

- Aquesta tasca val 2 punts del tema [5]; la de la setmana passada en val 1; l'examen de divendres 5 maig en valdrà 7:

$$\underbrace{2+1}_{\text{TASQUES}} + \underbrace{7}_{\text{EX.}} = 10 \text{ p. en total.}$$

- Els 2 punts de TASCA [5] (II) queden repartits així:

TASCA [5] (II) - repartició dels dos punts

0,5 p. → resposta personal sobre el text de Galeano (LAS VENAS ABIERTAS de AMÉRICA LATINA). Evidentment, al llegir la fotocòpia que a vui us he lliurat en ma' per a poder contestar bé.

0,5 p. → un resum del que portem fins ara del T.5 "Geometria", fet a llapis i amb màxima extensió d'una cara. Heu de lliurar-lo en un full que tingui l'altra cara en blanc.

1 p. → Les activitats matemàtiques de pàg. següent

(...és a dir: puntem ZERO)

IMPORTANT: si no s'arriba a un mínim de 0,5 p. en aquesta part, no puntem ni el resum ni això de GALEANO!!

70 → activitat del pdf que vaig penjar ahir, dc, 27-IV-2016: teniu l'enunciat al web.

71 Escriu si els següents vectors són paral·lels, coplanaris o base d' \mathbb{R}^3 .
En el darrer cas, calcula el volum del paral·lelepípede que formen (és el valor absolut del seu producte mixt, $|\langle \vec{v}, \vec{w}, \vec{u} \rangle|$):

a)
$$\begin{cases} \vec{v} = (6, -1, 0) \\ \vec{w} = (-12, 2, 0) \\ \vec{u} = (-6, 1, 0) \end{cases}$$

b)
$$\begin{cases} \vec{s} = (2, 0, -3) \\ \vec{t} = (-1, 1, 1) \\ \vec{p} = (1, -1, 0) \end{cases}$$

c)
$$\begin{cases} \vec{a} = (1, 2, 1) \\ \vec{b} = (-3, 5, 3) \\ \vec{c} = (-2, 7, 4) \end{cases}$$

72 De cada parella de rectes, digues el vector director de la primera, el vector director de la segona, i després digues un vector que connecti un punt de la primera amb un punt de la segona:

a)
$$\begin{cases} r: (x, y, z) = (2, -3, 5) + \lambda (1, -1, 1) \\ r': (x, y, z) = (0, 0, -7) + \mu (3, -3, 3) \end{cases}$$

b)
$$\begin{cases} r: \vec{p} = (1, 0, 0) + \lambda (-1, 0, 1) \\ r': \vec{p} = (0, 4, 0) + \mu (0, -1, 1) \end{cases}$$

c)
$$\begin{cases} r: \begin{cases} 2x - 3y + z - 5 = 0 \\ 3x + y - z + 4 = 0 \end{cases} \\ r': \begin{cases} x + 4y - 2z + 9 = 0 \\ 5x - 2y - z = 0 \end{cases} \end{cases}$$

d)
$$r: \text{eix } x; \quad r': \begin{cases} 3x - 3y + z - 6 = 0 \\ -x + y = 0 \end{cases}$$

73 Digueu la posició relativa de les quatre parelles de rectes de l'exercici (72).

Quan siguin secants, troba'n la intersecció.
 Quan siguin paral·leles, troba la distància entre ambdues. Quan es creuin, troba, també, la distància entre elles.

74 Escriu la posició relativa de les següents parelles recta - pla. Quan siguin secants, troba'n la intersecció:

a) $\pi: 4x - 2y + 3z - 1 = 0$
 $r: (x, y, z) = (2, 3, 1) + \lambda(-2, 2, 4)$

b) $\pi: (x, y, z) = (0, 5, 5) + \lambda(1, 2, 0) + \mu(-1, 1, 2)$
 $r: \begin{cases} x + y - 5 = 0 \\ -x + y - 3 = 0 \end{cases}$

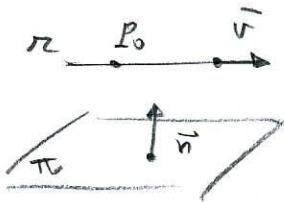
c) $\pi: (x, y, z) = (1, 1, 2) + \lambda(1, 1, 0) + \mu(1, -1, 0)$
 $r: \frac{x}{4} = \frac{y}{4} = \frac{4-z}{4}$

d) $\pi: y = 0$
 $r: \vec{p} = (0, 7, 0) + \lambda(0, -13, 0)$

75

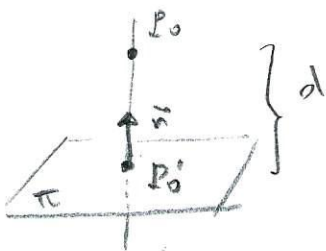
En l'exercici anterior (74), hi havia

una de les rectes que era paral·lela al pla



$$\left. \begin{aligned} \vec{v} \cdot \vec{n} = 0 &\Leftrightarrow \vec{v} \perp \vec{n} \\ P_0 \notin \pi \end{aligned} \right\} r \parallel \pi.$$

La distància entre un pla i una recta paral·lela a ell es defineix com la distància entre qualsevol punt de la recta (per exemple, P_0) al pla. Al seu torn, la distància entre P_0 i π la calcularem escrivint l'equació d'una recta $r: \vec{p} = \vec{p}_0 + \lambda \vec{v}$, que passa per P_0 i té com a vector director el vector normal al pla π , i calculant el punt P_0' , intersecció d' r i π :



la distància buscada, $d(\pi, r) = d(P_0, \pi)$ coincideix amb la distància entre P_0 i P_0' , és a dir:

$$d(\pi, r) = |\overrightarrow{P_0 P_0'}|.$$

Calcula la distància entre el pla i la recta paral·lels de l'exercici (74).

76

Digueu la posició relativa dels següents conjunts de tres plans. Quan siguin secants en una recta o punt, troba'ls.

a) $\pi: x - y + z = 0$

$\pi': 2x + y + z - 3 = 0$

$\pi'': -x + 2y - z - 1 = 0$

b) $\pi: x - y + z = 0$

$\pi': 2x + y + z - 3 = 0$

$\pi'': -x - 2y + z = 0$

c) $\pi: 2x + 3y - z - 4 = 0$

$\pi': x - 2y + z = 0$

$\pi'': 3x + y - z = 0$